

El gran sueño de adaptar el mundo a toda discapacidad

Diferentes iniciativas ponen el foco en la necesaria concienciación sobre los retos que supone convivir con una limitación física o psíquica

Carme ESCALES

¿A qué huele el corazón de Manhattan de Nueva York? ¿Y la cima del Himalaya? ¿Qué sonidos se perciben con más facilidad en esos lugares? En el parque temático de Futuroscope (Poitiers, Francia), que este año celebra sus 30 años de proyecciones en 3D -y hoy en 4D-, e innovadoras atracciones multimedia, como la inaugurada este año que simula la vuelta al mundo en cuatro minutos, hay un espacio destinado a la experiencia de aquello que no se ve: el mundo que perciben personas ciegas o deficientes visuales.

Guiados por una persona invidente, en fila india y en apenas 20 minutos, olores, sonidos y texturas acompañan un itinerario por los sentidos que no son la vista, y que ya hace dos años habían realizado más de un millón de personas. Así, el parque y la asociación Paul Guinot, que apoya en Francia a personas ciegas o con deficiencia visual, invitan a descubrir el hándicap de no poder ver. Los cinco euros de la entrada -es la única atracción que se paga fuera del bono del parque- van a financiar acciones solidarias con el colectivo de quienes conviven con el déficit visual. El recorrido no deja indiferente.

Tampoco se sale igual de una góndola muy especial sobre las aguas de Venecia. Durante los meses de la Biennale -hasta finales de noviembre- viernes y sábado se realizan salidas en barca por los canales, acompañados por una persona invidente que hace descubrir la Venecia que no se ve. La experiencia forma parte del proyecto del artista de Lleida Antoni Abad, con el cual se ha mapeado rutas por la ciudad italiana que forman parte ahora de «una guía sen-

ARQUITECTURA E INCLUSIÓN GLOBAL

Aplanar, acomodar el camino, los accesos y el desarrollo de las actividades cotidianas en la vida de una persona con alguna discapacidad, física o psíquica, tiene en manos de los arquitectos gran parte de su realidad. «El mundo de la accesibilidad había nacido de forma fragmentada, a través de muchas y diversas entidades y profesionales que velaban por los derechos de las personas que sufrían discriminación y que necesitaban ser representadas», expone Maximà Torruella. Es el director general de PMMT

Forward Thinking Healthcare Architecture (www.pmmt.org.com), el estudio de arquitectos que hizo nacer el Clear Code Architecture, una metodología universal para medir el nivel de accesibilidad de cualquier entorno construido y urbanizado. Su experiencia como arquitectos especializados en arquitectura sanitaria, como paradigma de los edificios inclusivos, les llevó a entender que «la accesibilidad no solo afecta a las personas con una limitación permanente, fruto de una enfermedad o accidente, sino que es un tema que nos afecta a todos a lo largo de nuestra vida. Incide en cualquier persona en el uso de su entorno: personas mayores con problemas de movilidad; padres y madres de bebés o personas con deficiencia visual», detalla Torruella. También en su opinión, la lucha contra la discriminación reclama más concienciación social.

social y cultural de Venecia, desde el punto de vista de las personas que no ven», define Abad. El pabellón de Catalunya acoge esta sensibilizadora iniciativa multimedia cuyo objetivo principal es crear comunidad entre las personas invidentes o con problemas de visión, y el resto de ciudadanos, en el ámbito local.

Pero en Venecia, los visitantes de la Biennale han disparado las expectativas. El proyecto cuenta con una aplicación (*Blind.Wiki*) cuyo uso es abierto a todo el público y en cualquier lugar del mundo, y en la que se pueden grabar mensajes que aportan curiosidades culturales y orientativas, que también pueden hacer foco en la mejora de los espacios públicos, pensando en el hándicap visual. «Esta experiencia me ha hecho muy consciente de lo mucho que tenemos para compartir, voluntarios y personas invidentes», expresa Giulia Oblach. Esta joven de 22 años, nacida en la ciudad italiana de Spilimbergo, estudiaba lenguas en la Universidad de Udine cuando una profesora le habló del proyecto de Antoni Abad. Ahora Oblach es una de las guías en esta aventura de sensibilizar a través de la propia experiencia, sonidos, olores y todo aquello que desprende Venecia que no entra por la vista.

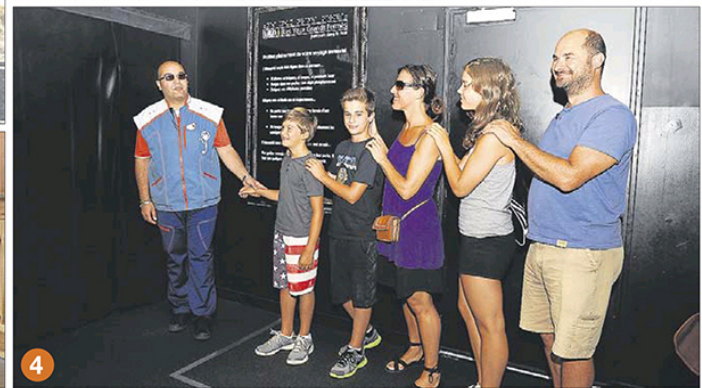
Más que accesibilidad

Iniciativas como las de Futuroscope o Venecia son puntos de partida de la concienciación sobre un mundo que no tiene en cuenta en su evolución a quienes no ven, no caminan, o no pueden razonar como la sociedad demanda que lo hagan.

«Para ello no es necesario solo la sensibilidad institucional, sino también de la ciudadanía. Y valdría mucho la pena empezar a deshacer la discriminación desde pequeños, en la escuela, que la comprensión de la diversidad no corresponde solo al propio colectivo que la padece, si-



1. **TURISMO SIN BARRERAS.** Mireia Sanz, cofundadora de Impactum (prevención de accidentes) en una de sus visitas.
2. **ALAS PARA EL AUTISMO.** Uno de los participantes en la iniciativa inclusiva de la Facultad de Turismo y Dirección Hotelera Sant Ignasi en colaboración con Vueling.
3. **CLEAR CODE ARCHITECTURE.** Imagen de uno de los proyectos de construcción del estudio de arquitectura PMMT.
4. **OJOS QUE NO VEN.** Visitantes a punto de iniciar el recorrido a ciegas en Futuroscope.
5. **LA VENEZIA CHE NON SI VEDE.** Viaje en góndola por los canales venecianos guiados por una persona invidente.
6. **BLIND.WIKI.** Giulia Oblach (1zq.) con una usuaria de la 'app' creada por Antoni Abad.



no a todo el mundo», declara Antoni Abad. «Hablamos mucho de smart cities, y de avance tecnológico, pero si una persona sin discapacidad aparca su vehículo en una plaza reservada para minusválidos, nos impide hacer algo tan sencillo como salir a comprar el pan», explica Mireia Sanz.

Esta joven de Barcelona tiene 35 años y hace diez que sufrió un accidente de moto que le obliga desde entonces a desplazarse en silla de ruedas. Con otros dos socios que, como ella, también van en silla de ruedas, hace dos años crearon Impactum.es, una empresa dedicada a la prevención y concienciación sobre los accidentes de tránsito. Charlas en institutos y empresas no solo inciden en tratar de evitar accidentes, sino que dan a conocer también el impacto emocional y las dificultades, barreras y estigmas del colectivo de personas con más obstáculos para una vida autónoma. «Al principio, me daba pánico salir a la calle, por si no me vería capaz de subir o bajar un bordillo, pero también por la mirada que recibiría de la gente», confiesa la joven. «Hoy ya no me fijo tanto en la gente y si en los excrementos en el suelo. Tal vez las miradas de los otros sean las mismas, pero mi percepción ya es diferente.»

«Hay que empezar a combatir la discriminación desde pequeños, en la escuela», señala el artista Antoni Abad, presente en la Biennale

«Se ha progresado mucho, sobre todo gracias a la tecnología, pero aún nos falta adaptar más el mundo a todas las discapacidades», expone Joan Pons desde Sant Sadurní d'Anoia. A los 18 años -hace 28-, perdió la visión tras un accidente, pero hoy es fisioterapeuta y resuelve sus dificultades cotidianas automáticamente, recordando que hace 20 años nada era así. Un viaje a Japón le hizo conocer otra realidad. «Allí ya había aceras grabadas y ascensores con numeración en braille», recuerda Pons.

Alas para el autismo

Pero si hablamos de olvido y falta de visibilidad, hay que atender a el mundo de los trastornos mentales. La inclusión social de personas que los padecen y el necesario cambio de mirada hacia ellas, enfocando sus derechos y atendiendo a sus necesidades pasa por iniciativas como la de la cátedra de Turismo Responsable y Hospitalidad de la Facultad de Turismo y Dirección Hotelera Sant Ignasi de Barcelona. Alas para el Autismo es su modo de romper barreras de acceso al turismo y el ocio. Un simulacro de vuelo con niños autistas en colaboración con Vueling es otra luz a la esperanza de un mundo realmente para todos. ■